



¿TÚ QUIÉN ERES?

¿Tú quién eres? Esta pregunta es una de las GRANDE PREGUNTAS que la humanidad se ha hecho a lo largo de la historia, pero también es una de las preguntas que a Juan el Bautista le hicieron.

Juan 1:19,23 ¹⁹ *Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? ²³ Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.*

Juan el Bautista dio como respuesta **Isaías 40**. ¡Esto es asombroso! Porque Juan pudo haber respondido a la gran pregunta diciendo: *"soy hijo de un sacerdote, soy un nazareo"*. Pero Juan había leído tantas veces Isaías 40 que él mismo se volvió **Isaías 40**.

En otras palabras, Dios quiere que medites Su palabra hasta que tu identidad esté en Su palabra, que leas los versículos de la Biblia hasta que se vuelvan parte de la manera en la que vez todo a tu alrededor, se vuelvan parte de lo que sale de tu boca, de lo que sale de tu vida, se vuelvan parte de quién eres tú.

"La identidad de un precursor está en la Palabra de Dios".

Vemos que se levantará una generación encendida que ama la palabra de Dios, y no compra las mentiras baratas del enemigo al decirnos quiénes somos, sino que desechan toda palabra que no viene del Padre. Tú eres parte de esta generación precursora que será alimentada únicamente de la revelación que sale de la boca de Dios.

¿QUÉ TENGO QUE DECIR?

Una segunda pregunta que vemos en Isaías 40 es cuando Dios irrumpe y le dice a Juan: ¡Da voces! ¡Da voces! Y Juan el Bautista pregunta ¿qué tengo que decir?

Isaías 40:6 *"Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces?"*

Aquí vemos dos características de un precursor:

1. Humildad. Esta pregunta es una expresión de la dependencia en Dios, porque cuando preguntas ¿Qué tengo que decir? Estás diciendo: Señor dime lo que quieres que diga, no quiero hablar de acuerdo a mi opinión, quiero hablar lo que viene de tu corazón. Humildad para bajar lo que yo pienso pero recibir lo que viene de ti.

2. Camina bajo el gobierno de Su Palabra. En otras palabras, lo que va a gobernarme no va a ser lo que yo pienso, lo que yo siento, sino que será tu palabra. Recordemos que solo su palabra tiene la capacidad de transformar todo caos, vacío y desorden tal como en el principio de la creación. Su palabra no regresa vacía sino que hace todo lo que Dios quiere que haga. Así es que ¿qué estás hablando? ¿Qué está saliendo de tu boca?

*Un precursor entra en acuerdo con la palabra de Dios
y es ahí donde todo es transformado.*

Padre, oramos por esta generación que viva en el poder de Tu palabra, clamamos para que Tu Espíritu abra nuestros oídos y nuestros ojos para ver a Jesús, la palabra Viva de Dios. ¡Aviva y despierta a esta generación precursora!